

res, y que, más tarde, en nuestro siglo, pasaría a propiedad del doctor Marañón: en él (según nos narra éste en su admirable «Elogio y nostalgia de Toledo») pisaron hombres tan famosos como Bécquer, que lo dibujó, Barrés, Galdós, Pérez de Ayala, Unamuno y, últimamente, García Lorca, entre muchos más; el quinto, el denominado Huerta de la Encomienda. Es curioso que, de los veinte, hay uno, el 13, que, en tiempos de Tirso, era propiedad de don Bernardo de Marañón; otro Marañón, precursor causal del de nuestros días.

II

De «Cigarrales de Toledo», poseo y manejo la edición de la «Biblioteca Renacimiento», de Said Armesto, de 1913. «Cigarrales de Toledo», de Tirso, fue impresa, según parece, en 1621, pero de esta edición no existen sino verosímiles noticias; la primera verdaderamente conocida pertenece al año 1624, en Madrid, por Luis Sánchez, citada por Cotarelo; pero Hartzenbusch manifiesta que no ha podido ver esa edición y sí la de Barcelona de 1631: En «Hijos ilustres de Madrid» (Sancha, Madrid, 1786), don José Alvarez y Baena, manifiesta que ha visto la edición de 1624; pero probablemente no la primera. En la obra de Tirso se insertan tres comedias y la conocida novelita, de corte **boccacesco**, «Los tres maridos burlados»: «**El vergonzoso en Palacio**», en el Cigarral primero (Hartzenbusch la incluye en el tomo 5.º de la B. A. E.); «**Cómo han de ser los amigos**», en el Cigarral 4.º (Cotarelo la reproduce en el tomo 1.º de obras de Tirso de la N. B. A. E.); «**El celoso prudente**», en el Cigarral 5.º (Hartzenbusch la recoge en el tomo citado de la B. A. E.) y la novelita **boccacesca** en el Cigarral 5.º también (Don Cayetano Rosell la inserta en «Novelistas posteriores a Cervantes», volumen 18 de la B. A. E.). Por cierto que, en las páginas preliminares de éste, copia Roseg palabras de Hartzenbusch, insertas en el periódico «El Laberinto» (Madrid, 1845), que dicen: «Esta novela, que en los «Cigarrales» no lleva título, no es precisamente original del Maestro Tirso de Molina; pero en justicia tampoco puede señalársele autor»...

III

En cuanto al estilo literario de «Cigarrales», hay muy marcadas discrepancias: Veamos las opiniones de tres ilustres erúditos: Mesonero Romanos en la página XVII del tomo 5.º de la B. A. E. («Comedias del Maestro Tirso de Molina»): «Esta obra [«Cigarrales»] está toda ella escrita, excepto las tres comedias que contiene, en el estilo afectado y campanudo llamado **culto** por aquel tiempo, y demuestra bien que no era la prosa el terreno favorito de Tirso».

Cotarelo, en la página XXXIII del volumen primero de «Comedias de T. de M.» (N. B. A. E.), afirma: «No está el libro [«Cigarrales»], como afirmó Mesonero Romanos, escrito en estilo campanudo y afectado, sino con agu-